

Comentario de ópera

Mario Córdova



Elixir en buen frasco mediano



OCCH.

“El elixir de amor” de Donizetti en concierto.

Bastante razón tienen quienes en actitud de rebelión prefieren solo escuchar una ópera (y no verla) o asistir a una interpretación en forma de concierto antes que presenciarla bajo una puesta en escena disparatada e incomprensible, maltratadora de los dictámenes que impone el libreto. En tal sentido, “El elixir de amor” de Gaetano Donizetti presentado el año pasado en el Teatro Municipal de Santiago se salvó con éxito en una acertada adaptación visual a la chilena que en ningún momento dañó a esa joyita del bel canto.

Ahora, la temporada de la Orquesta de Cámara de Chile, con el buen viento de cola que le dejó una reciente producción en concierto de “Rita” del mismo Donizetti, extendió amplias alas para ofrecer este gracioso “Elixir” en esa misma modalidad. Y fue un éxito. La potencia encantadora de las melodías donizettianas y las entretenidas intervenciones de un actor (Marcos Araya), contador de la historia (en español) en alternancia con la música, fueron más que suficientes para no echar de menos la escenificación. Sí se sintió la carencia, eso sí, de la proyección de la traducción del canto (en italiano).

Bajo una muy atenta dirección de Emmanuel Siffert, muy innovador director titular de la señalada orquesta, se ofreció una versión resumida que prescindió del coro y del personaje secundario Giannetta. Ni se notó que este “Elixir” se estaba ofreciendo en frasco de tamaño mediano.

El cuarteto de solistas no pudo ser mejor. Nemorino, el personaje principal, fue muy abordado por el Gonzalo Tomkowiack, tenor que está viviendo un auspicioso renacer en las lides mayores. Claudia Pereira (Adina) demostró ser una soprano de alturas (entiéndase literal), con una entrega del aria final que fue pura emoción. David Gáez (Dulcamara) puso su gran caudal al servicio de una comicidad muy contagiosa. Y ni hablar del magnífico Patricio Sabaté (Belcore), cuyo desempeño, aunque menor en esta obra, se advirtió muy mayor.

En resumen, este montaje ofrecido en tres funciones gratuitas en tres recintos de comunas diferentes tuvo la fortaleza de generar nuevos acercamientos al fascinante arte de la ópera. Estas acciones, tan bien comandadas por Siffert junto a la orquesta del Ministerio de las Culturas, están viajando al norte del país, a localidades donde, sin dudas, Donizetti y su “Elixir” conquistarán muchas alegrías.